

Universidad Nacional Autónoma de México  
FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS Y BIOLÓGICAS

# EXPLORACION SANITARIA

DE LAS OBRAS DEL RIO NAZAS, EN EL  
ESTADO DE DURANGO

P  
R  
E  
S  
E  
N  
T  
A  
D  
A

E  
S  
C  
R  
I  
T  
A

PRESENTADA PARA SUSTENTAR EXA—  
MEN PROFESIONAL DE MEDICO CIRUJANO

*Luis Gaitán González*

MEXICO, D. F.  
1 9 3 8



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A la memoria de mi padre, Sr. Prof.

**Luis A. Gaitán**

A mi madre, Sra. Profa.

**Susana G. Vda. de Gaitán**

con veneracion y respeto,

**A mis hermanos:**

**Srita. Profa. Julieta Gaitán G.**

**Sr. Ing. Hector A. Gaitán G.**

**con todo cariño**

**A mis tíos:**

**Sr. Scat. Primitivo González V.**

**Sr. Ramón González V.**

**con mi más profundo agradecimiento**

## **Informe General**

Sobre la Exploración Sanitaria de las Obras del Río Nazas, dependientes de la Comisión Nacional de Irrigación, efectuada del primero de Septiembre de mil novecientos treinta y siete al último de Diciembre del mismo año

### **HISTORIA**

Es la región Lagunera, uno de los centros agrícolas más ricos de nuestra República; en sus productivas tierras se siembra el algodón, trigo, ajonjolí, garbanzo, maíz, cebada, alfalfa, linaza, cacahuatè, etc., pero es sobre todo el cultivo del algodón, por algo llamado el 'oro blanco', el que ha dado a la región sus inolvidables épocas de bonanza con innumerables beneficios a la economía del país entero.

Hay una constante amenaza para los agricultores locales y lo es el Río Nazas que es el que riega toda la región Lagunera; nace el río en el Edo. de Durango de la unión del Río de Ramos con el Río del Oro y tiene avenidas hasta de 3,000 metros cúbicos por segundo, pero en los años de sequía y debido a la escasez de sus aguas impide cosechar los frutos que tan fértil tierra daría con agua en cantidad suficiente, originando grandes pérdidas con el consiguiente desequilibrio financiero de toda la región; en otras ocasiones no es la falta de agua la causante de las pérdidas sino muy al contrario las grandes avenidas, pues resultando el lecho del río insuficiente para contener el agua, ésta inunda y destruye los sembrados.

Se ha tratado de solucionar el problema de la escasez del agua por medio de la perforación de pozos, pero no se llegó al resultado deseado por varias causas, entre ellas la reducida cantidad de agua de algunos y el elevado costo de la energía eléctrica necesaria para su funcionamiento, además de la inferior calidad del agua de los pozos con respecto a la del río para el fin deseado pues la gran cantidad de limo que arrastra el río sirve de abono a las tierras.

El Gobierno Federal por medio de una de sus dependencias, la Comisión Nacional de Irrigación, se ha impuesto la tarea de la construcción de una Presa sobre el Río Nazas para regular así la cantidad de agua que llegue a los terrenos cultivables y al mismo tiempo, y principalmente, almacenar el sobrante de agua para los tiempos de sequía y escasez, dando así una solución satisfactoria y definitiva al problema del agua en la Laguna; esto es lo que en conjunto constituirá el Sistema de Riego Número Diecisiete.

En el año de 1936 se dió principio a las obras tomando como punto de partida un punto llamado Bermejillo, Dgo. y situado en el kilómetro 1179 por la vía del F. C. de México a Ciudad Juárez; en dicho lugar se principió la construcción de la carretera que terminaría en el lugar previamente escogido conforme al proyecto para la edificación de la Presa, carretera completamente indispensable para el traslado de maquinarias y el acarreo de los materiales requeridos en las obras; a medida que se adelantaba en los trabajos de la obra se iba movilizandó el campamento instalado, hasta que a principios del año de 1937 se llegó al punto indicado y situado a 165 kilómetros de Bermejillo.

Dicho lugar esta situado en el Municipio de Indé, Estado de Durango y ha sido declarado zona federal; su posición geográfica corresponde a los 25°30' de Latitud N. y 105° Longitud W.; está como a 500 metros de distancia de un pe-

queño rancho llamado El Palmito (actualmente El Palmito Viejo) y del cual tomaron el nombre el actual campamento y la Presa en construcción.

Se escogió este lugar por ser un valle rodeado de montañas y por ser una región de origen volcánico con predominio de Talios y Reólitos, condiciones todas favorables para la construcción de la Presa.

Esta Presa, según el proyecto, se terminará en el año de 1940 y será una de las más grandes de la Rep. Mexicana (la segunda en magnitud), pues tendrá una capacidad para 3.000,000.000 de metros cúbicos y abastecerá una zona de riego dominable por gravedad y por bombeo de 200,000 hectareas de superficie comprendidas en los Estados de Coahuila y Durango.

Las vías de comunicación del Campamento son: en primer lugar la carretera a Bermejillo, Dgo. (165 kilómetros) en magnificas condiciones y que es por donde llegan al Palmito todos los elementos y materiales necesarios para los trabajos de construcción lo mismo que la mayor parte de los alimentos; hay además un camino a Indé, Dgo. (60 kilómetros) cabecera del municipio del mismo nombre, de donde parte otro camino a Parral, Chih., pero se encuentran en malas condiciones pues en tiempo de lluvias son intransitables. Hay dos Oficinas de Correos, de las cuales una es especial para la Comisión Nacional de Irrigación, siendo la otra para servir al público en general; mientras que el servicio de la primera es diario el de la segunda es de tan sólo dos días a la semana. No existe Oficina de Telègrafos pero a falta de éstas posee la Comisión una Radio-transmisora para las comunicaciones urgentes.

El clima de la región es de lo más extremoso puesto que su temperatura máxima es de 34° C y la mínima de -10° C; su temperatura media es de 25° C.- El período de lluvias es

tá comprendido entre los meses de Julio, Agosto y Septiembre, siendo por lo general abundantes las mismas durante el señalado período y escasas el resto del año.

No se tienen datos ciertos con respecto al número de habitantes y esto se justifica teniendo en cuenta el poco tiempo que lleva el Campamento de existencia fija, pues aproximadamente en el mes de mayo de 1937 se principió su edificación en el lugar que actualmente ocupa; además dada la importancia y magnitud de la obra ha habido un constante aflujo de gente en busca de trabajo. En realidad carece de importancia fijar con precisión el número de habitantes puesto que toda la región quedará inundada y la totalidad de la gente que se encuentra ahí tendrá que abandonar el lugar en el plazo de pocos años, al concluirse los trabajos.

Aproximadamente hay 5,500 habitantes de los cuales el 90% corresponden al sexo masculino, estando la mayoría comprendidos entre los 20 y los 45 años de edad y encontrándose la explicación de esto en lo pesado del trabajo por lo cual se requieren hombres vigorosos; no hay un tipo racial definido pues el conjunto está integrado por individuos llegados de los más alejados y distintos lugares de la República; la inmensa mayoría trabaja en las obras de construcción de la Presa, dedicándose la minoría restante al comercio en sus distintas formas. Hay en el lugar no menos del 50% de analfabetas pues los peones y barreteros son por regla general individuos carentes de toda educación y son los que dominan en número.

Es El Palmito un campamento destinado a desaparecer tan pronto como se termine la construcción de la Presa pues está ubicado en lo que será el vaso de la misma, no obstante lo cual está dotado de agua entubada, drenaje y luz eléctrica durante las 24 horas pues al efecto se instaló una Planta Hidroeléctrica de 40,000 HP de capacidad.

Está el campamento rodeado de una cerca de alambre de púas; hay en la misma dos puertas en las cuales se encuentran veladores constantemente con el objeto de observar la entrada y salida de la gente y evitar en lo posible los robos, dentro de él tienen derecho a vivir todos los trabajadores de la Comisión cuyo salario sea de cinco pesos diarios como mínimo (y sus familiares naturalmente que también), dándoles la Comisión casa con el mobiliario indispensable, agua, luz eléctrica, etc., etc.; a los individuos cuyo salario diario es menor de cinco pesos, como peones, operarios, barreteros, etc., únicamente les dá la C. N. I., a un lado del campamento el terreno suficiente para que edifiquen sus respectivas casas y determinado número de adobes, variando la cantidad de éstos conforme al salario del individuo, es decir que mientras menos dinero gana el obrero, menos adobes le corresponden; de cualquier manera el número de adobes correspondiente a cada individuo es tan pequeño que resulta completamente imposible construir una casa con ellos.

No hay ejidatarios en el El Palmito, pues como en las líneas anteriores indiqué, la inmensa mayoría son trabajadores de la C. N. I. y el resto comerciantes.

Hay en el pueblito contiguo un Agente Polivalente dependiente del Departamento de Salubridad Pública de México y que es el que ha estado luchando por hacer un poco higiénica la vida de sus habitantes, pero tropezando siempre con la incultura y falta de recursos de los mismos.

La organización Sanitaria más próxima está en Indé, Dgo., a 60 kilómetros de distancia.

## A G U A

Se provee de agua el Campamento de un pozo a cielo abierto situado a un kilómetro más o menos de distancia del río; de ahí es bombeada el agua hasta un depósito situado a mayor altura que el campamento para dicho depósito distribuirlo por tubería a todas las casas y demás dependencias del campamento; en el pueblito formado por los individuos que viven fuera del campamento se hace la provisión de agua en varias llaves que han sido instaladas en distintos lugares de él y aquél que desee instalación de agua en su propia casa no tiene más que pagar de su propio peculio los gastos de la misma pues el agua en sí se da sin costo alguno.

No obstante de tratarse de un pozo a cielo abierto y por lo mismo sin protección ninguna, el agua no tiene ningún carácter anormal macroscópica observada y hasta la fecha no se le han practicado ni análisis químico ni bacteriológico; se presentan frecuentemente casos de enfermedades hídricas, pero son debidos a que mucha gente bebe el agua del río durante las horas de trabajo y en cambio entre quienes ingieren únicamente el agua del pozo no se presentan dichas enfermedades; además en el Campamento mucha gente toma el agua hervida o filtrada.

Hay que tener en cuenta que se trata de un pozo recientemente perforado y que por la misma poca existencia del

campamento en ese lugar carece actualmente fuentes de contaminación por estar situado a conveniente distancia de él y por guardársele los cuidados que merece; no obstante para nulificar contaminaciones futuras posibles se estaba instalando un aparato de cloración al terminar yo mi Servicio Social.

El pozo que abastece de agua el campamento tiene un débito de 70 litros por habitante y por día.

## AVENAMIENTO

En el campamento todas las casas de los tipos "A" y "B" poseen su excusado particular de tipo inglés y para los habitantes de las casas de tipo "C" y los que ocupan los dormitorios, desprovistos de los mismos, existen en el centro del Campamento varias casetas con excusados, lavabos y baños públicos con su correspondiente división para hombres y mujeres; además en las oficinas, talleres y hospital hay también instalados varios excusados. La eliminación de las inmundicias de estos excusados se hace por medio de una fosa séptica con resultados completamente satisfactorios.

En cuanto al pueblito contiguo al campamento y en vista de que cada individuo debe hacer las mejoras a su casa de su propio dinero, y tratándose por lo general de peones, operarios y barreteros, es decir, individuos de poca cultura y menos recursos, la casi totalidad de las casas carecen de excusados, pues solamente lo poseen algunos de los principales comerciantes que son los únicos que pueden hacer frente a los gastos que tal mejora requiere. Hay distribuidas en distintos puntos del pueblito varias casetas sanitarias no obstante lo cual la mayoría de la gente prefiere hacer sus necesidades en pleno campo, debido esto en parte, a lo insuficiente que resultan en relación al número de habitantes.

Con respecto a los baños se puede decir lo mismo: en

el Campamento las casas de los tipos "A" y "B" tienen su baño de regadera propio, con calentador de leña para el agua; hay repartidos en varios puntos del campamento baños públicos, para para hombres unos, para mujeres otros, provistos también de calentador para el agua.

En el pueblito solamente algunos comerciantes han instalado baño de regadera en sus casas, recurriendo las demás personas al río en las pocas ocasiones en que deciden bañarse.

No cabe duda que el campamento en lo relativo a excusados y baños no deja nada por desear, ni en cuanto al número de ellos con relación a los habitantes, ni en lo referente a la eficacia de su funcionamiento pues hay fontaneros en cargados de componer cualesquier desperfecto que presenten. Pero por otro lado no es justo que a los habitantes del pueblo se les obligue a que de su propio peculio instalen los servicios sanitarios que la más rudimentaria higiene exige, máxime cuando apenas si ganan lo estrictamente necesario para comer, pues hay que recordar su salario (de menos de cinco pesos por día (algunos de un peso sesenta y cuatro centavos) en una región en que la vida es bastante cara por lo apartada que está de los centros de producción.

Lo más justo es, a mi manera de ver, que la C. N. I. construya casetas públicas con baños, lavabos y excusados en mayor cantidad y convenientemente repartidas en el pueblo, para que toda esa gente comience a adquirir costumbres higiénicas de las que carece por completo; resulta esto fácil de llevar a cabo en virtud de estar ya instalados los servicios de agua y drenaje, requiriéndose tan sólo una ampliación de los mismos.

## BASURAS

Las basuras y desperdicios son juntados por los habitantes de cada casa en particular y depositados en cajones o botes diariamente, y por la mañana, pasa a recogerla un camión tanque de 200 litros de capacidad, que es el encargado de hacer la recolección de toda la basura y de tirarla lejos del campamento.

No se sigue ningún método para la destrucción de los desperdicios y basuras por no considerarse necesario dado el poco tiempo que durará el campamento; para que no constituyan un peligro para la salud basta con tirarlas a una distancia conveniente y en un lugar apropiado, lo que es fácil de hacer disponiendo de camiones.

Las calles del campamento son barridas por empleados dependientes del jefe del campamento y regadas por un camión especial diariamente en tiempo seco y caluroso; en tiempo lluvioso los mismos empleados tienen la obligación de impedir la estancación del agua, nivelando convenientemente el suelo; en razgos generales el jefe de campamento tiene la obligación de mantener en buen estado las calles del campamento y del pueblito así como mantener el orden dentro de los mismos.

Como puede verse por lo anteriormente indicado, posee El Palmito un servicio de recolección de basuras y desperdicios en magníficas condiciones y a salvo de toda crítica.

## DATOS DEMOGRAFICOS

Es El Palmito más reciente que el último censo general verificado en 1930, razón por la cual no se han tomado datos en este sentido; además las Obras del Río Nazas día a día adquieren mayor importancia y extensión, aumentando al mismo tiempo el número de trabajadores requeridos por las mismas, razón por la cual su población lejos de ser más o menos fija y constante crece continuamente. Aproximadamente hay 5,500 habitantes de los cuales tan sólo el 10% corresponde al sexo femenino y el 90% restante al masculino, predominando los individuos comprendidos entre los 20 y los 45 años de edad.

No hay ejidatarios puesto que quienes no trabajan con la C. N. I. se dedican al comercio en sus distintas ramas.

No existen estadísticas exactas de mortalidad general ni de las causadas por las distintas enfermedades en particular, pues comunmente, sobre todo tratándose de niños, se les sepulta sin hacer la notificación de defunción al jefe de campamento y sin requerir del mismo la autorización para el sepelio. Es sin duda la primera infancia la que dá mayor número de defunciones, ocupando el primer lugar las causas por enfermedades del aparato digestivo, explicándose esto simplemente por la desordenada y frecuentemente inadecuada alimentación suministrada a los pequeñuelos de la cla

humilde. Dejando aparte a los niños, como el resto de la población está formado en su gran mayoría por adultos vigorosos y resistentes, son sumamente raras las defunciones ocasionadas por enfermedad, bastando con decir que en el tiempo que duró mi estancia ahí no se registró ninguna; en cambio son frecuentes las muertes causadas por accidentes de trabajo pues dada la índole de las obras están los obreros expuestos a múltiples peligros siendo el principal de ellos la dinamita que se emplea diariamente; como es de suponerse teniendo en cuenta que predominan los hombres en la edad adulta, abundan las riñas dando algún muerto como resultado en no pocas ocasiones.

Es de tenerse en cuenta que no obstante ser muy comunes los trastornos digestivos de la primera infancia durante la época calurosa, en el tiempo que permanecí ahí no se registraron defunciones por dicha causa entre los niños residentes dentro del campamento sino tan sólo entre los que vivían en el pueblito contiguo; esto es debido principalmente a la diferencia de cultura de los moradores del campamento y los del pueblito, pues mientras que los primeros acuden al médico a los primeros signos anormales observados en el niño, los segundos lo hacen cuando está el pequeño muriéndose y ven al médico como último recurso, además de que son incapaces por su misma incultura de someter al enfermito a una dieta rigurosa pero indispensable, no importa lo que haga o diga el médico para convencerlos.

Por todo lo antes expuesto se verá que no hay ni pueden hacerse actualmente estadísticas exactas, ni tan siquiera aproximadas, de la mortalidad mientras se continúen sepultando cadáveres sin hacer la previa notificación de defunción. Actualmente se tienen datos únicamente de los trabajadores fallecidos, mas no así de sus familiares; son muertes causadas por accidentes de trabajo o por riña, cuatro de las primeras

y una de las últimas en lo que durò mi estancia.

Es por otra parte imposible sacar coeficientes exactos por tratarse de un número de habitantes constantemente en aumento; es suficiente en el caso particular con obligar a la gente a dar parte de las defunciones y nacimientos, que tampoco se acostumbra notificar, y por medio de conferencias hacer que se le tome confianza al médico, cosa que no se ha logrado a pesar de tener los trabajadores de la C.N.I. servicio médico gratuito para ellos y para sus familiares.

## ENFERMEDADES TRANSMISIBLES

Es El Palmito un lugar bastante sano pues como antes indiqué en el tiempo que permanecí en él no tuvo lugar ninguna defunción por enfermedad entre los trabajadores; puede decirse que las enfermedades no toman allí formas graves, en parte justificado esto por predominar individuos en buenas condiciones físicas, capaces de reaccionar bien ante cualquier causa extraña, no obstante las malas condiciones higiénicas en que viven en el pueblo.

Dominan las enfermedades del aparato digestivo ocasionadas por beber agua del río y por ingerir alimentos de mala calidad; la principal causa de enfermedad es el agua del río, pues la mayoría de la gente humilde acostumbra beberla durante las fatigas del trabajo adquiriendo frecuentemente la disentería amibiana; puede decirse que esta enfermedad es la dominante, pero no presenta gravedad pues cede fácilmente con el tratamiento clásico de emetina; en cuanto a otras enfermedades de origen hídrico como las producidas por el bacilo de Eberth, los paratíficos "A" y "B", el colibacilo, etc., no se presentó ningún caso. Debido a la mala calidad de los alimentos y a la falta de higiene para con ellos es común observar las gastritis, gastroenteritis y colitis banales.

Vienen después las enfermedades de las vías respira-

ratorias, como son coriza, gripa, bronquitis, coqueluche, neumonía y muy raros casos de bronconeumonía. Abundan las causas que favorecen la aparición de las citadas enfermedades y entre ellas tenemos las siguientes: los bruscos cambios atmosféricos, el trabajar unos al aire libre soportando los rigores de la lluvia, el sol y el frío, otros en la construcción de los túneles en donde hay temperaturas muy distintas a las exteriores, las pésimas habitaciones del pueblo, simples chozas la mayoría y la falta de vestidos apropiados para el invierno en que se registran temperaturas hasta de  $-10^{\circ}$  C.

Frecuente es también la enfermedad reumática en su forma muscular, muy raramente poliarticular, cediendo siempre con el salicilato de sodio y sin haber atacado en ningún caso el corazón; se explica la frecuencia de esta enfermedad por los constantes enfriamientos a que están expuestos la mayoría de los trabajadores.

Son comunes también la sarna y la formentosis debido a la aglomeración y desaseo predominante entre la gente humilde.

Los raros casos que se observan de paludismo se deben a individuos que lo han contraído en otra región y que posteriormente han ido a El Palmito sin haber seguido un tratamiento completo; son por lo tanto casos aislados y completamente benignos. Las aguas del río Nazas por la rapidez de su corriente, no llenan las condiciones indispensables para el desarrollo de las larvas del Anopheles.

Parecidas consideraciones se pueden hacer con respecto a la tuberculosis, siempre se trata de individuos que han pasado gran parte de su vida trabajando en las minas y que últimamente entraron al servicio de C. N. I.; tratándose de un padecimiento que generalmente tiene una evolución larga y teniendo en cuenta el poco tiempo de exis-

tencia del campamento, es lógico pensar que no podría ser de otra manera.

Es el jefe del servicio médico del campamento el encargado de hacer la notificación de las enfermedades transmisibles a la Superintendencia para que se dicten las medidas convenientes para la protección de los demás habitantes; es con los tuberculosos pulmonares con los que se tiene más severidad a este respecto pues tan pronto como se hace el diagnóstico se les da un plazo de algunos días para el arreglo de sus cosas y asuntos particulares y se les dá pasaje al punto que ellos mismos elijan y la indemnización que les corresponda; tratándose de otras enfermedades contagiosas se procura el aislamiento de los pacientes hasta donde sea posible, ya que no existe actualmente un lugar convenientemente dispuesto para el caso, y si es posible se emplean sueros preventivos con las personas expuestas al contagio.

Con respecto a las enfermedades venéreas hay que decir desde luego que son frecuentes, aún cuando no se puede decir con probabilidades de certeza su porcentaje debido al poco cuidado que se les presta, pues pocos son los enfermos que acuden al médico en busca de un tratamiento adecuado, haciéndolo casi únicamente al verse obligados por las molestias que la misma enfermedad produce y abandonando el tratamiento tan pronto como desaparecen o disminuyen dichas molestias. Es entre estas enfermedades la que domina es desgraciadamente el chancro duro o sifilítico y como al principio se acompaña de escasos síntomas molestos es generalmente hasta mucho tiempo después de contraída la enfermedad cuando recurren los enfermos a la consulta; hay gran número de estos enfermos que aunque han sido tratados en ocasiones anteriores, lo fueron de una manera insuficiente. Le sigue en orden de frecuencia la blenorragia, comunmente complicada de orquitis en virtud de que por no estar com—

prendidas las enfermedades venéreas entre las que ameritan descanso con goce de sueldo, continúan trabajando los enfermos de dicho mal, para no perder un dinero que les es completamente indispensable para sus gastos diarios. El chancro blando es poco frecuente y hasta el momento no se han presentado casos de linfogranulomatosis benigna.

No existe zona de tolerancia y en cuanto se le comprueba a una mujer que se dedica a la prostitución es expulsada de la comunidad, mas no obstante eso, teniendo en cuenta la cantidad de hombres y la relativa escasez de mujeres es fácil de comprender la frecuencia de las infidelidades con gran auge de las enfermedades venéreas.

Como se trata de gente llegada de las más variados y lejanos lugares de la República, cada uno tiene las supersticiones con respecto a las enfermedades transmisibles y denomina a las mismas enfermedades igual que lo hacen en la región de que es originario, siendo por lo tanto sumamente extenso y difícil hacer una descripción completa a este respecto.

## LECHE

Toda la leche que se consume en El Palmito es llevada a él de las rancherías cercanas. Al igual que en la mayoría de los poblados pequeños es muy rudimentario el método de ordeña y todo lo a él relacionado, pero en recompensa no se practican las adulteraciones a la leche tan comunes en las ciudades.

El ganado es del propio lugar, criollo, en buenas condiciones de nutrición y sin ninguna particularidad apreciables; durante el día se encuentra suelto en los pastos de los alrededores y al atardecer es juntado y encerrado en corrales de piso de tierra suelta y cercados de piedras o troncos, todo el aseo de dichos corrales consiste en sacar el estiércol cuando es muy abundante.

En los mismos corrales se practica la ordeña sin hacer ninguna limpieza previa de las ubres de las vacas ni de las manos del ordeñador; la leche es recogida en baldes de la que es pasada a los botes especiales, de lámina, provistos de tapadera y destinados a su transporte; tanto los baldes como los botes son lavados previamente con agua y jabón.

El transporte de la leche de las rancherías al Palmito es efectuada por medio de caballos y la venta se hace por entregas a domicilio.

Solamente dentro del campamento existen medios de

conservación para la leche, pues hay refrigerador tanto en el restaurant existente en el mismo como en algunas casas particulares; en el pueblito contiguo se carece por completo de hielo para la conservación de la leche; la ventaja a este respecto está en que la producción diaria de leche ajusta apenas para las necesidades de la población, de manera que nunca sobra leche que se guarde de un día para otro.

Nunca se le han practicado análisis de ninguna especie a la leche de la región de que se trata.

## HABITACION

Las condiciones sanitarias de las habitaciones dentro del campamento son en general buenas. Hay desde luego casas destinadas a los individuos cuyas familias viven con ellos y dormitorios para los que viven solos; todas las construcciones son de un solo piso y suficientemente aisladas entre sí, es decir, dejando entre una y otra no menos de cinco metros de distancia.

Las casas se dividen en tres categorías: tipo "A", construidas de mampostería, con varios cuartos, terraza, baño de tina y regadera con calentador de leña para el agua, excusado de tipo inglés, chimenea para la calefacción, servicio de luz eléctrica y agua durante las 24 horas; las ventanas y la terraza están protegidas con tela de alambre para impedir la entrada a los insectos; el piso es de madera y está construido como a medio metro de distancia sobre el suelo: hay solamente dos casas de este tipo y pertenecen, una al Superintendente de las obras y la otra al Ingeniero Residente. Las casas del tipo "B" son muy parecidas a las anteriores en su disposición general pero están construidas en su totalidad de madera en lugar de tener los muros de mampostería como las anteriores; constan también de varios cuartos, terraza, baño de regadera con calentador de leña para el agua, excusado de tipo inglés, servicio de luz eléctrica y agua

durante las veinticuatro horas, tela de alambre en la terraza y ventanas y toda la casa está como a medio metro sobre el suelo; el techo es de madera recubierta exteriormente con una especie de tela ahulada como de medio centímetro de espesor y sobre todo esto una capa de chapopote tapizada de grava, teniendo el conjunto forma de caballete para facilitar el escurrimiento del agua; debajo de este primer techo hay otro también de madera, pero de dirección horizontal y que deja sobre él un espacio de aire que en cierta forma impide que la temperatura interior de la casa siga los bruscos cambios exteriores; de estas casas no hay diez y están destinadas a individuos de cierta categoría en el campamento.

Por lo expuesto se ve que los habitantes de las casas tipos "A" y "B" disfrutan de bastantes comodidades que les da sin costo alguno la C. N. I., y si a esto se agrega que se trata de los individuos de mejores sueldos en el campamento y que por lo mismo pueden instalar de su propia cuenta las mejoras que juzguen convenientes, como refrigeradores, radiadores, radios, etc., se convendrá en que con respecto a la habitación tienen las comodidades de cualquier ciudad.

Las casas del tipo "C" son también de madera y de las mismas dimensiones que las anteriores pero se encuentran divididas a la mitad de un tabique de madera, a fin de hacer que en una casa viven dos familias; estas casas tienen también agua y luz eléctrica durante las 24 horas; están provistas de tela de alambre en sus ventanas; están como a medio metro sobre el nivel del suelo; el techo es en una forma de caballete y también cubierto de tela ahulada, chapopote y grava, pero carecen del segundo techo horizontal de manera que son muy frías en el invierno y sumamente calientes durante el verano; ya no tienen como las anteriores ni terraza, ni baño, ni excusado, pues se aprovecha la totalidad de la casa en construir cuartos destinados a recámaras y cocina. Hay dis-

tribuidas por todo el campamento casetas de madera en las que se encuentran lavabos, excusados de tipo inglés y baños de regadera con su calentador de leña para el agua, destinados a dar servicio a los moradores de las casas desprovistas de los mismos, naturalmente que separados convenientemente para los dos sexos.

Los dormitorios son, como antes indiqué, para los trabajadores que no tienen familia viviendo con ellos; los hay de dos categorías; unos, destinados a Ingenieros, son construcciones de madera con varios cuartos lo suficientemente amplios para alojar a varias personas (dos o tres por cuarto) y completamente independientes entre sí, el piso como a medio metro sobre el suelo, el techo en forma de caballete y recubierto de idénticas capas que en las casas ya citadas y debajo de él otro en dirección horizontal de manera que queda una cámara de aire entre ambos; los otros dormitorios son una especie de galeras de adobe divididas en su interior por medio de tabiques incompletos en varios cuartos que por lo mismo se comunican entre sí en su parte superior.

El taller de carpintería de que consta el campamento es el encargado, entre otras cosas, de la construcción de las casas y dormitorios a medida que el aumento del personal de la Comisión lo requiere.

Como en el lugar no existen ni hoteles ni casas de huéspedes, hay al efecto dos casas idénticas a las del tipo "B" y destinadas a alojar a las personas de importancia y relacionadas con la C. N. I. que se encuentren de visita en el campamento

Con respecto al mobiliario, la Comisión presta sus empleados que residen dentro del campamento únicamente lo indispensable y cada quien lo completa a voluntad y según posibilidades de su propia cuenta.

Como se ve son buenas las condiciones sanitarias de las

habitaciones del campamento; veamos ahora como se vive en el pueblito contiguo: hay desde luego casas de adobe constituidas por varios cuartos unas, por uno solamente otras; el piso en todas consiste simplemente en el suelo apisonado; otras personas viven en humildes chozas construidas con varas de ocotillo y enjarre de lodo y cuyo techo es sencillamente de zacate; algunos tienen camas más o menos confortables, otros emplean el efecto petates: es en general escaso el mobiliario y no podría ser de otra manera dado lo reducido de las casas; es por lo tanto bastante deficiente la habitación en el pueblo desde cualquier punto de vista y sumamente común la aglomeración.

## ESCUELAS

Existe solamente una escuela mixta, pero resulta suficiente para la cantidad de niños existentes en la localidad. Está construída totalmente de madera y al igual que las casas del campamento como a medio metro sobre el nivel del suelo; consta de varios salones amplios, ventilados e iluminados convenientemente por medio de ventanas suficientes; hay luz eléctrica y agua en las llaves continuamente; posee lavabos, baños de regadera y excusados de tipo inglés en magníficas condiciones sanitarias y con su correspondiente división para los dos sexos.

Está situada en un extremo de la población y rodeada de suficiente terreno libre destinado a que puedan jugar los niños en los ratos de recreo; la basura es recogida diariamente por el mismo camión especial que lo hace en todo el campamento. Está pues en perfectas condiciones sanitarias y carece de peligros para la salud de los alumnos.

No se queda atrás a este respecto el equipo escolar, pues todo es nuevo y adecuado a la talla media de los alumnos según los distintos grupos; consta de un pizarrón en cada salón y un pupitre para cada dos alumnos.

La inspección médica de los alumnos se hace de una manera irregular, pues no hay médico exprofesamente para tal cuidado, por lo que se hace por cualquiera de los pasan-

tes ahí radicados y en determinadas ocasiones, como son al verificar la vacunación antivariolosa o durante las pequeñas epidemias infantiles como las de tos ferina, etc.

Queda a juicio de los maestros el impedir o no a los niños concurrir a clases por padecer tal o cual enfermedad pidiendo consejo a los médicos cuando así lo creen conveniente.

Los maestros aparentemente gozan de completa salud, pues son los seis (tres mujeres y tres hombres) individuos jóvenes y fuertes; poseen una educación higiénica suficiente, pues son aseados en su propia persona, mantienen la escuela limpia y dan a los alumnos las reglas elementales de la higiene además de quedar bajo su criterio el impedir concurrir a la escuela a quienes puedan propagar enfermedades.

Respecto a la educación higiénica de los alumnos y a la higiene personal de los mismos, varía según la clase social a que pertenezcan sus padres, pues como he repetido en varias ocasiones, la clase humilde, con muy raras excepciones, no se preocupa gran cosa por la higiene.

## ASISTENCIA SOCIAL INFANTIL

No obstante que el personal médico de la Comisión atiende gratuitamente los partos de las mujeres de los trabajadores de las Obras del Río Nazas, es raro que desde un principio se acuda a él, pues comunmente cuando se recurre a él es al presentarse una complicación en la evolución normal del parto y declararse incapaz de resolverla la o las personas que atienden a la parturienta; esto naturalmente entre la gente que vive en el pueblo, pues la del campamento es de un nivel cultural más elevado.

Propiamente no puede decirse que existan mas de una o dos comadronas en El Palmito, no obstante que la gran mayoría de las mujeres atiende partos llegada la ocasión; lo que pasa es que al presentarse un parto lo atienden entre el marido y las vecinas, todos bajo la dirección de la mujer de más experiencia entre las presentes; si se presenta alguna dificultad imposible de resolver para ellos, se llama a la comadrona y si esta tampoco resuelve el caso se recurre entonces al médico,

Es por esto que en las condiciones actuales resulta ineficaz el dar una enseñanza elemental a las comadronas, pues to que el peligro radica, además de en ellas, en la generalidad de las mujeres y por otra parte es imposible el instruir las a todas a este respecto; basta en el caso particular con a—

costumbrar a la gente humilde a solicitar en estos casos la atención médica que por otra parte se les imparte gratuitamente.

Generalmente no se tiene ningún cuidado para con la parturienta y mucho menos para con el recién nacido; no se hace ningún aseo de la vulva; cuando mucho se pone jugo de limón en los ojos del recién nacido y comunmente ni siquiera eso; el cordón se corta con lo que se puede; como apòsito en la vulva se ponen trapos viejos y todo esto teniendo comunmente como escenario el suelo de un sucio jacal.

Debido a la pésima atención a las parturientas, a que raramente se llama al médico y a que sepultan cadáveres sin hacer ninguna notificación de defunción, es imposible formarse idea, siquiera aproximadamente, de la morbilidad y mortalidad infantil y materna, motivadas por el parto.

La alimentación de la mujer es cualitativamente igual a la del hombre, variando tan sólo en lo que respecta a cantidad, pues los hombres debido al gran esfuerzo físico requerido por su trabajo se alimentan en mayor cantidad. Consiste la alimentación en maíz, frijol, avena, huevos, carne de res, puerco o venado, chile, leche, café y pan; las verduras se emplean poco en la alimentación de la clase humilde debido a lo caras que resultan, pues hay que traerlas desde lugares lejanos aumentando consiguientemente su precio de venta.

Los niños recién nacidos son alimentados al seno, exceptuando las raras ocasiones en que la madre carece de leche, pero esta alimentación es efectuada sin seguir método alguno, dando el pecho al niño cada vez que llora y durante el tiempo que lo apetece; ya a los cuatro o cinco meses se les principia a dar pequeñas cantidades de todo lo que constituye la comida de los adultos; pronto se efectúa el paso al régimen completo del adulto sin emplear regímenes interme-

dios y teniendo como resultado la frecuencia de los trastornos digestivos.

Todas las mujeres se dedican a las labores domésticas, y en lo que respecta a las embarazadas, suspenden sus ocupaciones hasta el mismo día en que dan a luz y por regla general dejan el lecho antes del décimo día del puerperio.

## MOLESTIAS SANITARIAS

Como antes indiqué, diariamente y a temprana hora, recoge un camión especial toda la basura y la tira en un lugar apartado en el cual no represente peligro alguno para la salud de los habitantes de la región; hay en el campamento una magnífica instalación de drenaje; hay personas encargadas de mantener en buen estado las calles para impedir la formación de charcos, etc.; carece pues el campamento de criaderos de moscas, mosquitos, etc., y de lugares en que se originen malos olores.

En el pueblito ya no encontramos las mismas condiciones pues no obstante que la basura es recogida diariamente y las calles mantenidas en buen estado en idéntica forma que en el campamento, los excusados de agua corriente son escasos y es muy común la aglomeración en las casas, factores ambos que favorecen la suciedad. Son comunes los casos de piojos de las tres variedades, pero con gran predominio de los de la cabeza, y se deben a la falta de higiene de la gente y a la aglomeración en que viven; las moscas son abundantes en las foudas y restaurantes en tiempo caluroso.

Basta pues con aumentar en el pueblo las casetas sanitarias con lavabos, baños y excusados y con acostumar a las clases humildes a hacer un empleo correcto de ellas por una parte, y con luchar contra las moscas en los restaurantes

y foudas por los medios apropiados por otra, para resolver satisfactoriamente lo relacionado con las molestias sanitarias.

## HIGIENE INDUSTRIAL

Es El Palmito un campamento de obreros, de los cuales unos trabajan en oficinas y talleres y otros lo hacen al aire libre. Las oficinas son dos edificios: la Superintendencia y las oficinas del Ingeniero Residente y cada edificio dividido a su vez en varias dependencias; son construcciones de madera, a medio metro sobre el nivel del suelo, convenientemente ventilados, provistos de agua, luz eléctrica, excusados etc., además del mobiliario apropiado y en perfectas condiciones por ser de reciente manufactura; trabajan en estas oficinas gran número de ingenieros, dibujantes, taquígrafos, etc.

Los talleres y los almacenes son grandes construcciones de acero y lámina; al igual que los demás edificios están convenientemente ventilados e iluminados y provistos de todas las instalaciones sanitarias necesarias; además se les dá a los obreros anteojos especiales, guantes, gorras, y todo lo indispensable para su protección según el trabajo a que se dediquen.

Quienes trabajan al aire libre son los más expuestos de todos, pues desde luego lo están a las inclemencias atmosféricas, pero muy principalmente están expuestos a sufrir traumatismos ocasionados por los peñascos entre los cuales trabajan. Actualmente la C. N. I. les facilita cascos especiales para la mejor protección de sus cabezas, pero en vista

de que la gran mayoría de quienes se dedican a esta clase de trabajo no usa calzado, resultaría de gran utilidad el empleo obligatorio de botas o zapatos fuertes y resistentes ya que son los pies los más expuestos a recibir golpes, y por leves que estos sean, al estar en contacto directo con la tierra, se infectan y eternizan.

La C. N. I. ofrece servicio médico gratuito, incluyendo medicinas, a todos sus trabajadores y familiares de los mismos que lo soliciten; se les dá descanso con goce de sueldo a causa de accidentes de trabajo o por enfermedades, excluyendo las venéreas durante el tiempo que el médico crea conveniente.

Durante el tiempo que yo permanecí en el lugar no se verificaba examen médico a los obreros que deseaban ingresar a las obras, pero se estaban dando los pasos necesarios para su implantación obligatoria, y la manera de archivar las historias clínicas de todos los obreros para llegada la ocasión poderse consultar fácilmente.

La educación en general de los obreros es baja, y más aún en lo relativo a la protección de su salud; para mejorar esta ignorancia es necesario que un individuo competente sustente periódicamente conferencias tendientes a ilustrar progresivamente a los trabajadores, y desde luego que nadie más indicado que cualquiera de los médicos residentes en la localidad, pero en vista del exceso de trabajo a que están sujetos estos últimos, resulta esto imposible en las actuales circunstancias.

## COMESTIBLES Y BEBIDAS

Desde luego hay que decir que no hay mercados ni en el campamento ni en el pueblito. En el campamento hay un restaurant que es a la vez tienda de abarrotes y en el pueblo existen varias tiendas diseminadas que son en las que la gente adquiere los artículos de primera necesidad.

Existe un pequeño Rastro en las orillas de la población y varias carnicerías en el pueblo en aceptables condiciones sanitarias.

El restaurant instalado en el campamento es el que ofrece al público mejor servicio, pues la Comisión le dá toda clase de garantías y facilidades para que no carezca de nada. Está al igual que las demás casas construido de madera y separado como a medio metro del suelo; las ventanas y puertas están protegidas con tela de alambre para impedir la entrada de moscas y demás insectos; tiene agua y luz eléctrica constantemente; hay lavabos y toallitas de papel para secarse y por último es el único provisto de cuarto de refrigeración. Se abastece de leche y carnes en la localidad y lo demás lo lleva de la ciudad de Torreón, Coah., situada a más de 200 kilómetros de distancia, por medio de camiones especiales. Está el restaurant dividido por medio de un tabique de madera en dos comedores, variando el precio de las tres comidas de uno a otro, pues mientras en un lado cobran un peso

cincuenta cts. por día y en el ñ otro cobran dos pesos; la comida es limpia, abundante, de buena calidad; es completa y proporcionada en lo que respecta a las substancias que la componen (albuminoides, grasas, hidratos de carbono, etc

En los restaurantes y fondas del pueblito es más barata la comida, pero en cambio deja mucho que desear la limpieza y calidad de los alimentos empleados, además de carecer de toda comodidad el mobiliario y los locales en que se encuentran.

No se practican exámenes apropiados ni del agua ni de la leche, y en cuanto a la carne de los animales sacrificados en el Rastro, el individuo encargado de dicho establecimiento es el que revisa y autoriza la venta, solicitando en caso de duda la opinión del pasante de medicina enviado por el Departamento de Salubridad Pública de la ciudad de México.

Los alimentos básicos que se consumen en la región son el maíz, frijol, trigo, avena, chile y café en lo que respecta a vegetales, y los huevos, leche y carnes de res, puerco, vacado, pollo, etc., entre los animales; las verduras se consumen en el pueblo en poca cantidad debido a su elevado costo y a la pobreza de los habitantes del mismo.

Tan sólo los alimentos animales se producen en la región, y de éstos algunos, como los huevos, lo hacen en cantidad insuficiente para satisfacer la demanda de la población, por lo que hay que importarlos de los lugares vecinos al igual que todos los alimentos vegetales. El lugar de donde más mercancía se importa es la ciudad de Torreón, Coah., situada a más de 200 kilómetros de distancia y verificándose el transporte en cualquiera de estas dos formas: o bien se hace el acarreo por medio del Ferrocarril de Torreón a Bermejillo y de este último punto se sigue por medio de camiones de carga hasta El Palmito, o bien, y es lo más común, se hace el

transporte de mercancías a bordo de camiones de carga propios de los mismos comerciantes directamente desde Torredón hasta El Palmito sin emplear para nada el Ferrocarril; debido a este transporte necesario todas las mercancías son más caras que en cualquier ciudad en tiempos normales.

Al igual que en los demás campamentos de C. N. I. declarados zona federal está prohibida la venta de bebidas alcohólicas, lo que hace que el consumo de alcohol en la región sea muy bajo, no obstante de predominar individuos del sexo masculino y en la edad adulta.

No hay enfermedades por carencia y el índice de nutrición de los individuos adultos es normal; no podía ser de otra manera ya que se trata de un campamento con muy poco tiempo de existencia y con una población en cierto modo seleccionada puesto que quien no está gozando de buena salud difícilmente se aventura a ir a El Palmito en donde el trabajo es duro, y requiere individuos vigorosos.

## DIVERSOS

No se practican exámenes médicos a las personas dedicadas al transporte o expendio de comestibles.

El número de personas legalmente autorizadas para ejercer la medicina y profesiones conexas se reduce a los siguientes: un médico titulado y dos pasantes de medicina en el campamento al servicio de la C. N. I. y en el pueblo un pasante de medicina enviado por el Departamento de Salud Pública y una farmacéutica con una botica instalada en regulares condiciones.

Hay charlatanes en gran cantidad, y como en todas partes dañan a la clase humilde económica, física y moralmente.

## HOSPITALES

Existe dentro de lo que es el campamento, pero apartado como a 300 metros del resto de las casas, un pequeño hospital dependiente de la C. N. I. En él se atiende gratuitamente a todo empleado de la Comisión o familiar del mismo que lo solicite, dándosele al mismo tiempo la medicina que requiera el caso y el permiso para descansar, con goce de sueldo, si se estima conveniente; solamente se excluyen de lo anterior los casos de enfermedades venéreas y de las lesiones por riña

El edificio está construido de mampostería los muros exteriores y de madera el resto; el piso está situado como a medio metro arriba del nivel del suelo y es de cemento en los cuartos de operaciones y de curaciones y de madera en los restantes; el techo está formado por uno inferior, plano y horizontal y otro superior en forma de caballete y recubierto por tela ahulada, chapopote y grava; queda entre los dos una cámara de aire que amortigua en parte los cambios atmosféricos.

Consta el hospital de las siguientes dependencias: una sala para casos quirúrgicos motivados por accidentes de trabajo, con capacidad para diez camas convenientemente equipadas y sus respectivos burós metálicos; comunicando con esta sala un cuarto en el que se encuentra un excusado de tipo

inglés, un lavabo y un baño de regadera con su correspondiente calentador de leña para el agua; forma esta sala el ala derecha del edificio.

La parte central del edificio está constituida por varios cuartos en frente de los cuales queda una especie de terraza en la que los pacientes esperan su turno; los cuartos de esta parte central del edificio son: un pequeño cuarto destinado a almacén; un segundo cuarto ocupado por los enfermeros; un tercer cuarto destinado al médico de guardia y que fué en el que habitamos los dos pasantes de medicina que estuvimos por cuenta de la Comisión; tiene este cuarto su lavabo, baño de regadera y excusados particulares en un cuartito contiguo; sigue después la sala de consultas y comunicando con ella la sala de curaciones; por último la sala de operaciones comunicada con un pequeño cuarto destinado a la esterilización.

El ala izquierda del edificio no está construida aún y según el proyecto será una sala idéntica a la que forma el ala derecha y será destinada a los casos de medicina interna.

Todas las salas y cuartos están convenientemente provistos de ventanas para dar una ventilación e iluminación satisfactorias; tanto las ventanas como la terraza están protegidas con tela de alambre para impedir la entrada de moscas, mosquitos y demás insectos; tiene el hospital suficientes llaves de agua y completa instalación eléctrica con servicio a todas horas.

A espaldas del edificio y como a cincuenta metros de distancia se encuentra un pequeño cuarto de madera que hace las veces de anfiteatro.

El equipo que posee el hospital es bastante bueno; en lo relativo a muebles posee los indispensables en buenas condiciones pues todos son de construcción reciente; en cuanto al instrumental es muy completo el existente, apropiado prin-

principalmente para las operaciones de urgencia; solamente faltaba el autoclave pues no obstante haberse pedido desde hace tiempo, aún no llegaba; estaba por pedirse también un aparato de Rayos X.

El personal encargado del hospital es el siguiente: un médico jefe de servicio; dos pasantes de medicina que cumpliamos con el servicio social; tres enfermeros empíricos pues no habían seguido estudios especiales; un taquimecanógrafo encargado de escribir la correspondencia, certificados médicos, informes, etc., y a cuyo cargo se encuentra el archivo del hospital y por último un mozo encargado de la limpieza del edificio. Nominalmente debe haber dos médicos encargados del servicio, pero aprovechando el servicio social que presta la Universidad Nacional, se dejó tan sólo uno ayudado por dos pasantes de medicina.

No hay posibilidad de efectuar el aislamiento de los enfermos de padecimientos transmisibles, pues como arriba indiqué no está terminado el edificio; por lo mismo se admiten solamente los heridos que ameriten internarse, quedando los enfermos de cualquier enfermedad reclusos en sus respectivas casas.

## RESUMEN DE LAS CONDICIONES ENCONTRADAS

El campamento de El Palmito está situado en la orilla del Rio Nazas, en el Municipio de Indé, Estado de Durango, en los 25°30' de Latitud N y los 105° de Longitud W y esta declarado zona federal. No obstante ser provisional está dotado de suficientes comodidades.

El agua macroscópicamente tiene los caracteres requeridos de potabilidad no obstante lo cual se está instalando un aparato de cloración. El débito del pozo es de 70 litros por habitante y por día más o menos.

El servicio de aseo es perfecto en el campamento; en el pueblo vecino hacen falta gran número de excusados, lavabos y baños convenientemente repartidos.

La recolección y alejamiento de basuras y desperdicios es completamente eficaz.

Hay aproximadamente 5,500 habitantes de los cuales el 90% es del sexo masculino y de preferencia entre los 20 y los 45 años de edad. No hay estadísticas de ninguna especie.

Se trata de un lugar en general sano; las enfermedades dominantes son; disentería amibiana, gastritis y gastroenteritis; coriza, gripa, bronquitis y neumonía; reumatismo, sarna y forunculosis. Los casos de paludismo y tuberculo-

sis son importados de otros lugares. Las enfermedades venéreas son frecuentes.

La notificación de los casos de enfermedades transmisibles la hace el jefe del servicio médico a la Superintendencia para que se tomen las medidas apropiadas.

No obstante lo rudimentario de los métodos de ordeña empleados en la localidad, la leche no constituye ningún peligro para la salud. Se consume de medio a tres cuartos de litro por habitante y por día,

Las habitaciones dentro del campamento están en buenas condiciones higiénicas, mas no así las del pueblo que mal protegen a sus habitantes de las inclemencias del clima, son muy reducidas de manera que resulta inevitable la aglomeración y carecen de los servicios sanitarios más indispensables.

Existe una escuela mixta, suficiente para el número de niños en el lugar, en magníficas condiciones higiénicas y con personal competente.

La atención durante el parto es pésima y sin el menor cuidado de la limpieza. La alimentación infantil se lleva a cabo en el más completo desorden, tanto en lo concerniente al tiempo comprendido entre una y otra comida, como en lo relativo a la calidad de los alimentos suministrados en las distintas edades de la vida.

En el campamento no existen molestias sanitarias y en el pueblo basta con aumentar el número de casetas sanitarias con lavabo, excusado y baño y con destruir en alguna forma las moscas en las fondas y restaurantes para acabar con las molestias sanitarias existentes.

A los obreros se les protege contra accidentes de trabajo facilitándoles los útiles apropiados al trabajo que desempeñan: cascos, anteojos, guantes, etc.; falta solamente acostumbrar a los peones y barreteros, y principalmente, al empleo de calzado,

El servicio médico para los obreros es gratuito, pero resulta deficiente en razón de lo reducido del personal médico en relación al número de consultas y curaciones al día.

El restaurant del campamento es el único provisto de refrigeración; la comida en él es limpia, abundante y de buena calidad, pero de costo elevado; los restaurantes y fondas del pueblo dejan mucho que desear en cuanto a limpieza y calidad de sus alimentos. Los alimentos básicos consumidos en la región son el maíz, frijol, trigo; avena, chile y café de entre los vegetales y huevos, leche y diversas carnes entre los de origen animal.

En la localidad está prohibida la venta de bebidas embriagantes, por lo que el consumo de alcohol es bajo,

El hospital del campamento está bien construido aun cuando todavía le falta el ala izquierda; posee un equipo completo y que se aumenta constantemente; lo único deficiente en él es personal, que por su número resulta insuficiente para atender en la debida forma al gran número de pacientes.

## CRITICA Y REGLAMENTACION

Para hacer la crítica de lo hasta aquí anotado hay que tener en cuenta que se trata de un campamento provisional que según el proyecto previo durará hasta 1940, año en que se piensa dar término a la construcción de la Presa, y que por lo tanto no se pueden pedir mejoras pudiéramos decir de lujo y que impliquen la inversión de gran cantidad de dinero sino que hay que concretarse a las realmente indispensables. Trataré, pues, de hacer una crítica lo más justa y razonable posible.

Desde luego hay que reconocer que dentro del campamento se tienen todas las comodidades indispensables para hacer la vida sana y llevadera y no sería justo pedir más; pero duele pensar que mientras a los individuos que tienen un salario diario de cinco pesos o más se les dan todas estas comodidades, a quienes tienen que vivir fuera del campamento, es decir, aquellos que ganan apenas lo indispensable para comer, se les obligue a pagar de su propia cuenta la construcción de sus casas y el arreglo de las mismas, es decir, la instalación de los servicios sanitarios indispensables, aparte de los muebles necesarios.

Es lógico, dado los salarios de que disfrutaban estos individuos, que por más buena intención que posean, les es imposible hacer frente a los gastos que implica la construcción

de una casa y su acondicionamiento aún en medianas condiciones higiénicas, y por lo tanto están materialmente obligados a vivir como lo hacen alejados por completo de la más rudimentaria higiene.

La C. N. I. deba encargarse de la construcción de grandes casas de madera, divididas de manera que sirvieran para alojar a varias familias a la vez y resultaran así más económicas que haciéndolas individuales; no implica esto un gasto fuerte puesto que hay en el campamento, taller de carpintería, que sería el encargado de su construcción al igual que para las demás casas.

Es necesario también el aumento de las casetas sanitarias convenientemente distribuidas por el pueblo pues el número de ellas existente actualmente es muy pequeño en relación al de habitantes, lo que obliga a estos a infringir constantemente las reglas de la higiene; lo mismo hay que decir en relación a las llaves de agua. Esto no implica tampoco un gasto desproporcionado al beneficio que daría, puesto que ya está instalado el servicio de agua y drenaje y lo que hace falta es tan sólo su ampliación.

Con respecto a la luz eléctrica se debe cuando menos iluminar las calles del pueblito que son un peligro de noche por la obscuridad reinante en ellas.

Otro punto vulnerable es el relativo al personal médico del hospital médico de la Comisión; el nominalmente existente, dos médicos y tres enfermeros, bastaría para desempeñar una labor satisfactoria cuando era menor el número de habitantes de El Palmito, pero como la población del mismo ha ido creciendo con gran rapidez, resulta ya completamente insuficiente. Se puede resolver satisfactoriamente este problema sin necesidad de aumentar el número de médicos, mejorando y aumentando el número de enfermeros; en efecto, si en lugar de tres enfermeros empíricos se ocupan cinco, pero

realmente enfermeros, de manera que trabajen dos en la mañana, dos en la tarde y uno en la noche, tiene que mejorar el servicio notablemente, ya que si bien el trabajo es mucho en cantidad, es por lo general sencillo, y es suficiente con conocer las reglas de la asepsia y la antisepsia para desempeñarlo correctamente.

Es muy necesaria también una partera competente y que a la vez que se dedicara a atender los partos hiciera una verdadera educación de las mujeres sobre la higiene del embarazo, del puerperio y de la lactancia cuando menos.

En vista del número de habitantes ya hace falta también un cirujano dentista.

Con las anteriores modificaciones a la nómina del personal médico se obtendría un rendimiento mayor del trabajo de los obreros en conjunto, pues los enfermos sanarían más rápidamente debido a su estudio completo y sin precipitación dedicándosele a cada caso el tiempo necesario, lo que traería un diagnóstico y una terapéutica más precisos, y a los sanos se les enseñaría los preceptos y reglas higiénicas necesarias para la conservación de su salud, por medio de conferencias periódicas.

Por último es de criticar que no se tomen medidas drásticas para con quienes no hagan las notificaciones correspondientes de los nacimientos y defunciones. Es suficiente con castigar duramente a unos cuantos para terminar, o cuando menor reducir grandemente dicha costumbre,

Creo que lo anterior es lo que con toda justicia se puede pedir en provecho de la colectividad.